

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

CONTRASTE.

Forma triste contraste el espectáculo de España con el de otros países á quienes agita la realizacion de grandes empresas. Aquí la guerra civil asola ricas comarcas, paraliza las fuentes de produccion, convierte en eriales aquellos hermosos valles de Vizcaya y Navarra, en los cuales, en época no lejana, reinaba la alegría del bienestar, resultante del trabajo. Hoy los españoles, desde aquellos elevados picachos que alzan sus rocosas puntas hasta la region de las nubes, se observan para destruirse con el hierro, presentándose á sus ojos máquinas de muerte y montones de ruinas, en vez de las máquinas de paz, de prosperidad y de campos cubiertos de verdura.

Y mientras tanto, como hace observar acertadamente un periódico de Madrid, Rusia, estimulada por el espíritu de las grandes empresas, ha concebido y se prepara á ejecutar uno de esos proyectos que darán nombre al siglo y constituirán parte de su gloria.

Cuatro grandes obras se han concebido, y en parte ejecutado, en la segunda mitad del siglo XIX, obras de utilidad universal, de beneficios incalculables para todas las naciones: la apertura del canal de Suez, la del túnel de los Alpes, la perforacion del istmo de Panamá ó de Darien, cuyos estudios se llevan con actividad, y la union de Francia é Inglaterra por medio de un ferro-carril subterráneo que atravesase por debajo del canal de la Mancha, cuyos planos están ya presentados, y cuyos fondos están votados al efecto.

A estos colosales proyectos hay que añadir ahora el que se debe á Rusia, y cuyos pormenores dan la «Gaceta de Augsburgo» y los diarios de Petersburgo y Moscou. Trátase de unir el mar Caspio con el mar de Azof, y, por consiguiente, con el mar Negro.

Los ingenieros de minas europeos y los entendidos geólogos que han recorrido las orillas del Caspio y explorado las vastas llanuras que se estienden entre este gran lago salado, el mar Negro y el lago de Aral, reconocen unánimemente que estos tres mares estuvieron en otro tiempo unidos, no formando sino un solo mar interior estensísimo. Su separacion se remonta al fin de los periodos geológicos en que se señala la aparicion del hombre sobre la tierra.

Se han hecho experimentos para averiguar á ciencia cierta si existe entre el mar Caspio y el Negro alguna comunicacion subterránea y para explicar la diferencia de nivel que se observa entre los dos mares, pues evidentemente el nivel del mar Negro es superior al del Caspio; y por resultado de estos experimentos se ha establecido como verdad indudable que el mar Caspio está completamente aislado de los otros dos, y que su nivel mas bajo proviene únicamente de la evaporacion mas activa que se verifica en él durante los calores.

La superficie del mar Caspio es de 16.850 leguas cuadradas, y su profundidad varia entre 400 y 500 piés. Este mar, que baña la Tartaria al Este, la Rusia al Oeste y al Norte y la Persia al Sur, era conocido de los antiguos con el nombre de mar de Hircania, y recibe las aguas del Volga, del Kur, del Ural y otros rios de menor importancia.

Algunos geógrafos sostenian que el mar Caspio estaba unido al Océano por medio de una corriente subterránea, fundándose en la semejanza de sabor y color de las aguas de ambos; pero los experimentos

modernos han destruido tambien esta conjetura.

Ahora bien: trátase de abrir un canal de unas 250 leguas de estension al través de un valle cuyo centro ha estado indudablemente ocupado por las aguas antes de las últimas revoluciones geológicas. Esta empresa, de grandísimo interés para la Rusia, una vez llevado á cabo, aumentaria considerablemente la fuerza defensiva de todo el litoral del Sur del imperio. En muy corto tiempo las escuadras podrian penetrar desde el mar de Azof y desde el Ponton Euxino en el mar Caspio, la Rusia obtendria un nuevo punto de apoyo en el Asia central.

Además, ganarian mucho los intereses del comercio de todas las naciones. Hoy dia en el Caspio no se encuentran mas que buques rusos y persas, por no tener este mar salida para otros; y, sin embargo, el comercio que en él se hace es de grande importancia, pues, segun los datos oficiales, entran anualmente en los puertos rusos del Caspio 800 buques, que representan una carga de 68.910 toneladas.

El mar Negro, abierto á todas las naciones marítimas, presenta un resultado análogo en el mismo período de tiempo, y en cuanto al cabotaje, el del mar Caspio es sesenta veces mayor que el del mar Negro.

El diario ruso el «Golos» espone los pormenores del proyecto, que son como sigue: el canal tendrá una longitud de 640 «verstas» (la «versta» equivale á 1.665 metros). Calculándose el número de operarios en 32.000 al año trabajando 300 dias, al cabo de seis años estará concluida esta obra gigantesca, cuyos gastos se calculan en 81 millones de rublos (el rublo vale unos 15 reales), ó sean 18 millones menos que los que se gastaron en el canal de Suez.

Segun dicen de la capital de Rusia, la publicacion de este plan ha sido acogida con la mas viva simpatía por todas las clases, y no faltarán ni trabajadores ni capitales para la obra.

El periódico madrileño se pregunta ¿qué hacemos entretanto en España? ¿Qué gran proyecto, no ya de interés general, sino de interés especial de España podemos pensar en llevar á cabo? ¿Cómo hemos de pensar en hacer navegable el Tajo hasta Portugal, ni en aprovechar las aguas del Ebro y del Duero, ni en abrir un túnel subterráneo al través del estrecho de Gibraltar, proyectos todos que se han iniciado, pero que ó se han abandonado, ó no han pasado del pensamiento de sus iniciadores? ¿Cómo hemos de pensar en ninguna mejora de esta pecie mientras el seno de la patria esté desgarrado por la guerra civil?

(«Crónica de Cataluña.»)

MARIANO ARAUS.

En el mes de Marzo de 1869 se estableció en la calle de Recoletos, núm. 4, cuarto entresuelo, por más señas, la redaccion de un modesto periódico, cuyo título resumia los propósitos con que sus redactores venian á la vida pública: «El Imparcial.»

Y en aquel entresuelo, puesta junto al balcón de modo que recibiese bien la luz (cuya abundancia no solo presta encantos al mundo material, sino tambien al espíritu), habia una mesa, como de vara y media de diámetro, de pino imitando á caoba y cubierta de hule, alrededor de la cual revolvian periódicos y escribian cuartillas unos cuantos apreciables jóvenes, que á falta de otras grandezas tenian las de su entusiasmo por la libertad y su fé en el porvenir.

No era posible entrar en aquella habitacion á las horas en que se hacia el periódico, sin reparar en un joven como de veintiseis años de edad, moreno, de ligera y negra barba, ojos de un oscuro intenso, en que relampagueaban las ideas antes de que la voz las prestase vida material; de suelto y despeinado cabello, no muy cuidadoso de las formas elegantes del traje, y de movimientos y ademanes rápidos y vehementes.

Y no era posible hacer omision de su persona, porque no bien caia en medio del silencio una palabra, formulábase una pregunta, expresábase una duda, ó surgia una discusion cualquiera, política, administrativa, comercial ó literaria, veíase alzar la cabeza, suspender un momento su trabajo y contestar la pregunta, resolver la duda propuesta ó terciar en la discusion empeñada.

Su temperamento activo, nervioso, impresionable; la instantaneidad con que su cerebro concebía y combinaba las ideas; la actividad con que desde luego se arrojaba á realizar sus propósitos; su entusiasmo por todo pensamiento liberal y patriótico; su desprecio absoluto de todo bienestar material conseguido por un acto de pobreza de espíritu; las ilusiones mismas con que su fé doraba sus proyectos políticos, daban vida y dobleza á las discusiones, y prestábanlas el calor del acento y la exaltacion del espíritu que producen generosos arrebatos.

La influencia de un temperamento de esta especie, que tambien posee cierto fluido simpático con el cual envuelve irresistiblemente á quien lo escucha, debia ser poderosa dentro de una organizacion periodística. Lo ha sido en efecto. La propaganda de los principios revolucionarios hecha por «El Imparcial» debe en gran parte su energía á la infatigable pluma de Araus, siempre dispuesta á combatir, incorrecta quizás, como suelen serlo las manifestaciones espontáneas del sentimiento, pero que pasa sobre el papel, dejando algo de fuego de su espíritu y de la sangre de su corazón.

Araus posee una gran fuerza con la cual, no bien se apodera de una idea, la desenvuelve, la desarrolla, profundiza en ella y la expone en toda su perfeccion, con carácter y observaciones originales que excitan la curiosidad, y que no siendo alguna vez justos y verídicos, son siempre interesantes. Esta misma superior potencia de su imaginacion, unida á un gran conocimiento del movimiento inteligente del siglo y de sus adelantos materiales, le dan extraordinaria actitud para ocuparse con respetable fallo de las diversas materias que constituyen la sabia gobernacion de un Estado. No hay cuestion política y administrativa, ni industrial, de carácter general en el país, que no haya ocupado su pluma, y que no le deba alguna solucion, alguna reforma, algun pensamiento importante.

La necesidad en que ya me encuentro de llegar pronto á la ocasion que ha motivado el honor que «La Ilustracion Española y Americana» dispensa hoy á Mariano Araus, dando á la estampa su retrato, me obliga á no insistir en estos albores y en estas formas de su talento de redactor político.

Mas no puedo omitir una circunstancia que le honra y que cae bajo la jurisdiccion de la biografía. Araus nació en Jaca, y Jaca recompensó sus esfuerzos en pro de la revolucion eligiéndole diputado en 1872. Por entonces fué tambien director de «El Imparcial»....

Pero todos estos son datos de una reseña biográfica que no me parecen hoy oportunos. Todo eso sería hacer la historia del hombre político y parlamentario y el «amigo Araus» es mas bien un personaje de leyenda. Consagraré, pues, este artículo á Mariano Araus como corresponsal de «El Imparcial» en el Norte.

El día 25 de Febrero de 1874 el ejército liberal atacó los reductos y trincheras de San Pedro y Abanto sin poder forzarlos. Consecuencia de esto fué la marcha del entonces presidente del Poder Ejecutivo Sr. Duque de la Torre al Norte.

«El Imparcial» no bien llegó á Madrid aquella triste noticia, hizo un entusiasta llamamiento de los liberales contra los carlistas, pidiendo tregua á los rencores políticos, y abrió una suscripción general para socorrer á los heridos del ejército del Norte.... La excitación de «El Imparcial» fué oída, y desde el primer momento su redacción y sus oficinas quedaron convertidas en verdaderos almacenes de una estación de ferro-carril.

Cajones de hilas, vendajes y ropas; cajas de carne de Liebig; paquetes de tabaco picado, enormes bultos de colchones y mantas; barriles de vino.... Desde el primer día pudieron enviarse algunos wagones. Pero era necesario que alguna persona activa, organizadora, robusta, conocedora de los ramos que los donativos abrazaban, celosa de los intereses que se le confiaban, llena del espíritu de caridad que no repugna la vista de la miseria, sino que la socorre, que no se aterra ante la sangre de una herida sino que la restaña, que calma el dolor de los que sufren con sus propias lágrimas.... que una persona que fué al propio tiempo soldado, administrador, escritor, enfermero fuese al Norte para dar aplicación á los donativos del pueblo de Madrid. Todos los redactores de «El Imparcial» unánimemente designaron á Mariano Araus. Se acordaron todos que en 1865, cuando el colega pasaba como una tempestad de muerte sobre Madrid, Araus habia corrido de casa en casa socorriendo á los enfermos, y que en el vehementísimo espíritu de caridad que le animaba, con terror de sus amigos, y nobilísima desprecio de la vida, se acercaba al lecho de los coléricos que iban á morir, y se abrazaba á ellos y los estrechaba hasta darlos la vida con el calor de su propio cuerpo.

El pueblo de Madrid recuerda con entusiasmo aquella expedición filantrópica de que Mariano Araus le daba cuenta casi diariamente en «El Imparcial» llevando minuciosa cuenta hasta de los donativos individuales de tal modo que cada uno de los donantes sabia á qué soldado habia dado su socorro, y en qué herida se habian puesto sus vendajes.

Necesitábase una organización privilegiada para soportar las fatigas de su comisión. El recogía en el puerto los fardos que llegaban en los wagones de la Caridad; él los inspeccionaba y clasificaba, distribuyéndolos á los hospitales y heridos, y él presenciaba las curas y ayudaba en ellas; él atendía á todas las reclamaciones, á todos los ayes; él con su espíritu organizador transformaba y simplificaba los locales y los procedimientos; él, en fin, llegó á ser en brevísimo tiempo consultado por unos, bendecido por otros y objeto de la admiración de todos.

Algun tiempo despues de haber centralizado el Estado los donativos y haber dado un carácter oficial á esta suscripción; concluida esta campaña con la entrada en Bilbao del ejército, Araus regresó á Madrid reanudando sus tareas periodísticas.

El Duque de la Torre volvió á campaña en Diciembre de 1874. Tratábase de dar fin á la guerra y devolver al país la tranquilidad material en las ciudades y en los campos; reintegrarlo en el ejercicio de sus derechos; restablecer el imperio de la le-

galidad así en lo político como en lo económico, y para realizar este deseo universal, hacer un poderoso esfuerzo.... Araus, entonces, se unió al cuartel general, como cronista de la nueva campaña.

La misión del periodista era ya diferente. Su vida habia de cobrar una actividad de otra índole, y basta dirigir una mirada al grabado que da motivo á estas líneas para saber cuán profundo ha sido el cambio que Araus experimentó. ¿Quién podrá conocer en ese traje montaraz, bajo esa gorra exótica, en ese ademán lleno de reposada seriedad y militar entereza al periodista bullidor, animado, espiritual, pulcro y afeitado que miraba á uno y otro lado con la cabeza un tanto echada hácia atrás, para buscar de este modo la mejor luz y posición de sus lentes?

Causa admiración en los mismos que le hemos tratado con intimidación las nuevas y diversas aplicaciones que Araus hace de su talento. No le hemos visto intentar una empresa para la que no haya demostrado dotes especiales. Nácenle condiciones á medida de la necesidad. Y es, que reúne dos cualidades que rara vez van juntas. Una gran exaltación de carácter y un gran sentido práctico.

Las cartas de Araus reproducidas en miles y miles de ejemplares por «El Imparcial», dicen á los lectores de «La Ilustración» (para los cuales no son sin duda alguna desconocidas) con cuánta inteligencia cumple sus tareas. Esas cartas parecen escritas en el fondo de un gabinete militar, con los planos topográficos á la vista, con los estados donde los ejércitos aparecen en cifras ante los ojos, con la pluma reflexiva del que narra para la posteridad.

Levántase, pensando ya en la carta del día y recorre el campamento, los soldados le conocen y le estiman; y le refieren lo que han visto en el combate ó lo que les contaron; invítanle los oficiales á compartir el frugal almuerzo; los jefes no se desdennan de oír sus observaciones; todo lo mira, y lo inspecciona y con franqueza aragonesa aplaude ó critica. Donde quiera que va se le recibe con los brazos abiertos y se le estrecha en ellos con amor de corazón. ¡Es un liberal á toda prueba, y es á toda prueba un valiente!

A lo mejor se le ve picar espuelas al caballo y desaparecer. Ha oído fuego y quiere saber quiénes y dónde combaten. Corre algún peligro con esto; pero Madrid, España, «El Imparcial», tienen derecho á saber los mas pequeños accidentes de esta epopeya; y no debe quedar una hazaña, un sufrimiento, una gloria ó un dolor del soldado que él no revele á la patria. Entre el fuego de una guerrilla; despues de vendar una herida; junto á un cadáver; sobre el monton de escombros que acaba de formar el cañon enemigo, toma un apunte, ó escribe un párrafo de su carta, ó dibuja unas cuantas líneas que le recuerden luego las trincheras, los reductos, los sitios que tan admirablemente describe. Jamás espera para entrar en un paso difícil ó en una plaza sitiada que el ejército franquee decididamente el camino. Muchos días ántes de que hiciesen su entrada en Pamplona nuestras tropas, «El Imparcial» recibia un despacho telegráfico que llenaba de confusión á todos.... Araus aguardaba al ejército dentro de la plaza.

En medio pues de toda género de perturbación, de inquietudes, y de sufrimientos; cuando la lluvia torrencial inunda las tiendas ó el viento hinchéndolas como globos furiosamente las arrebató; con los dedos petrificados por el frío; sentado en una piedra, á la luz de un candilejo miserable, sobre la rodilla, se han escrito muchas de esas cartas, que forman una gloriosa corona para el soldado español y en la que son espinas ocultas los dolores, las privaciones del humilde periodista de «El Imparcial.»

Pero hay una frase en los campamentos de Monte Esquinza, de Puente la Reina y de toda la Navarra ocupada por el ejército liberal, que basta para recompensar su amor al soldado, su constancia en el cumplimiento de su deber y los peligros en que le pone su arrojo.

Allí donde se ve aparecer un gorro de felpudo, del que baja á modo de grandes orejeras oscuro paño; y un amplio dolman con anchos ribetes de piel y unos calzones que se recojen y terminan, hasta cubrir el pié, en recias polainas, todos, jefes, oficiales y soldados dicen sonriendo con íntima alegría:

¡Ahí viene.... «el amigo Araus!»

Esta frase vale mas que un entorchado.

Sí, amistad, fraternal cariño, eso debemos todos al periodista inteligente y audaz que con fiel y briosa pluma traza ante nuestros ojos el tardo curso de la guerra civil, río de sangre y lágrimas, escitando nuestra admiración hácia los héroes y mostrándonos en ellos cómo se combate y cómo se muere por la libertad.

Una observación para concluir. Muchos de los que conocen á Mariano Araus, cuando vean el retrato que decora una de estas páginas, exclamarán sin duda: ¡Este no es Araus! ¡este no es Mariano! Tan diferente en verdad se nos presenta en su traje y en su rostro de lo que era el periodista cortesano.

Pero nosotros, los hombres de «El Imparcial», no hemos vacilado ante la copia.—¡Sí! ¡este es (hemos prorumpido con profunda emoción), este es nuestro amigo, nuestro compañero, nuestro hermano del alma! ¡Este es Mariano Araus.—Fernanflor.

(*La Ilustración Española y Americana.*)

Noticias nacionales.

DETALLES DE LA SORPRESA DE ALEIXAR.

Aunque hemos dado ya cuenta de este brillante hecho de armas, parécenos que han de ser leídos con interés los nuevos pormenores que publica el «Diario de Tarragona.» Dice así:

«Sabido es que Moore, con unos 900 hombres, dos días antes habia intentado apoderarse de Tivisa, y que siendo rechazado, se desbandaron sus fuerzas para reorganizarse al día siguiente y emprender sus correrías por varios pueblos de la provincia.

Al anochecer del día anterior al que sufrieron la derrota entraron en Aleixar con ánimo de sorprender un convoy que el brigadier señor Gámir debia conducir desde Reus á Tivisa.

Supo el señor Gámir las intenciones de los carlistas, y marchó con dirección á Vilaseca con el convoy, contramarchando despues y alojándose en Riudoms. En este pueblo, y con noticia por confidencias seguras de la situación de los carlistas, descansó hasta las tres y media de la madrugada, hora en que la formó la columna, sin que mediara para ello toque de ningún género, y dejando allí la guardia de prevención y toda la impedimenta, marchó á Aleixar. Al llegar la vanguardia adonde las facciones tenían sus avanzadas, y despues de pedirle el quién vive, se rompió el fuego, disponiendo el brigadier que inmediatamente á la bayoneta y á la carrera se tomara el pueblo, dando él ejemplo de valor á los bravos cazadores de Reus.

El pánico de los carlistas fué considerable, pues creyeron que se hallaban frente de todas las columnas que operan en esta provincia. La confusión aumentó gradualmente á medida que la sorpresa iba cundiendo por la población: tirábanse los carlistas á la calle desde las ventanas y azorados corrían en busca de sus gefes, para que organizaran una resistencia que les facilitara la huida: toda tentativa de

defensa regular hubiera sido inútil, reduciéndose esta á algunos grupos, que lo efectuaron desde las casas donde estaban alojados.

Los muertos que tuvieron los carlistas lo fueron á consecuencia de combates parciales y de los proyectiles que alcanzaron á los que huían por la parte de la población que las tropas no pudieron cubrir, á causa de su escaso número: por allí se escapó el cabecilla Moore, casi desnudo, librándose de varias descargas que se le dispararon.

Cerca de dos horas duraron estos episodios, que fueron de terrible angustia para los vecinos de Aleixar, los cuales guardarán amarga memoria de este hecho sangriento. El número de muertos carlistas no puede precisarse exactamente, si bien se calcula que es considerable, tanto que se hace ascender á unos 70, y si esta cifra no se fijó en el telegrama oficial, fué porque al darlo no se había aun practicado un escrupuloso registro en las casas y en las afueras de la población: considerable es también el número de heridos; las casas de campo inmediatas se hallan repletas de ellos.

Los carlistas que lograron escaparse se dirigieron hácia Albiol y no es fácil que vuelvan á reorganizarse, pues el desaliento que ha causado en ellos tan rudo desastre y la circunstancia de haber perdido á José Mestres y «Jordi» de las Borjas, cabecillas que mas simpatías y confianza gozaban entre los carlistas de la provincia, influirán poderosamente para que en su mayor parte desistan de la azarosa vida que tantos sinsabores les ocasiona.

Las fuerzas liberales se componían de unos 450 hombres y las formaban cuatro compañías del batallón cazadores de Reus, 40 caballos del regimiento de Borbon y las rondas movilizadas de Tarragona, Reus y Selva: no tuvieron mas pérdidas que la muerte del corneta de la ronda de Tarragona, un individuo de la misma herido y tres soldados levemente heridos.

Quedaron en poder de las tropas, además de las armas y equipo de los 240 prisioneros y las de los muertos y heridos, muchísimas mas que fueron arrojadas por los fugitivos, muchos efectos de guerra, boinas, interesantes documentos y trece caballerías, entre ellas el caballo de Moore.

Los oficiales carlistas que figuran entre los prisioneros son los siguientes: Comandantes, don Guillermo Moore y don José Antonio Mestres. Gefe de mozos de la escuadra, don Francisco Subietas. Ayudante de E. M., don Juan Bernat Torres. Capitanes, don Francisco Grau, don Olegario Bobé, don Pablo Miró, don Gabriel Galva. Oficial de administración, don Juan Llavería. Capellanes, don Pedro Pujol, don Jaime Aragonés. Tenientes, don Juan Olivé, don Pablo María Viñas, don Pedro Rocamora, don Ramon Rivas, don Miguel Perelló, don Juan Alpes, Alfereces, don Isidro Maedeu, don Tomas Martorell, don Pedro Tost, don Ramon Gisbert, don Antonio Nolla, don José Elías.

Perdieron además los carlistas otros oficiales que cayeron muertos, huyendo, en las afueras de Aleixar; entre ellos un médico con la categoría de teniente coronel, un capitán y dos tenientes.

Terminada la lucha, el señor Gámir dió un corto descanso á sus tropas; dictó las disposiciones convenientes para que se enterraran los muertos, y con los prisioneros, 16 heridos carlistas encontrados en las calles y los efectos cogidos á las facciones, se dirigió á Reus, siendo recibido él y sus fuerzas con extraordinario entusiasmo. Dejó en el hospital de dicha ciudad los heridos, de los que falleció una aquella noche, y siguió la marcha hácia esta capital, donde se le hizo el recibimiento que ayer dimos á conocer á nuestros lectores.

Nuestro apreciable colega el «Diario de Reus,»

en la crónica que hace de la sorpresa de Aleixar, dice que el brigadier Gámir se valió de la estratagema de engañar al enemigo con diferentes toques pertenecientes á los batallones Fijo de Ceuta, de San Fernando y de Reus. Bien se conoce que nuestro colega no ha militado, pues sabría que no hay toques de la pertenencia exclusiva de cada cuerpo, y que lo único que se hace por cada gefe de columna cuando lleva fuerzas de diferentes cuerpos ó armas, es designar á estas las contraseñas por las que han de comprender cuáles son los toques que han de obedecer.

Esto es lo que pasó en Aleixar, y por tanto no hubo por parte del comandante general la estratagema que le supone el colega, como tampoco es exacto que por los gefes y oficiales se exagerara por medio de voces de mando las fuerzas á su cargo, si bien no es difícil creyeran los carlistas eran aquellas superiores en número.

Los importantísimos resultados que á favor de la tranquilidad de esta provincia ha de producir la jornada de Aleixar se patentizan considerando que todos los individuos de la partida derrotada son vecinos de los pueblos de la misma y por lo tanto los que componían el núcleo de las facciones que la han tenido durante la presente guerra civil en constante agitación. Los pocos dispersos que lograron escaparse, excepto los á quienes no comprende ninguna clase de indulto, no es posible que continúen con las facciones, dado el carácter de los soldados carlistas, que solo en sus respectivas localidades son útiles para la causa que defienden, y como para seguir aquellos la campaña tendrían que agregarse á la ronda del «Nen» de Prades ó á otra por el estilo, á lo cual no pueden acomodarse, ó pasar al Maestrazgo ó provincia de Gerona, ingresando en partidas cuyos cabecillas no les merecen confianza, es mas que probable que se acojan á indulto y queden los pueblos fortificados de esta provincia libres del temor de ser atacados por numerosas facciones, como sucedía cuando existía la partida que ha sufrido el desastre.

Numerosas personas, vecinas de los pueblos de la provincia, que tienen en las filas del Pretendiente individuos de su familia, se hallaban ayer en esta ciudad con objeto de averiguar el fin que cupo á sus allegados en la sangrienta acción de Aleixar: ¡cuántas recibieron la triste noticia de su muerte!

No puede darse prueba mas patente del general deseo de que termine la guerra que los clamores de aquellas gentes. Prosigan alimentando tan humanitarios sentimientos y empleando la influencia que ejerzan sobre sus parientes, hagan que abandonen la azarosa vida de las armas para trocársela con la apacible tranquilidad del hogar doméstico, y será el mejor servicio que prestarán á su querida y desgraciada patria.» («Provincias.»)

Del «Tiempo:»

La triste situación en que durante mas ó ménos tiempo se han encontrado los jefes, oficiales é individuos de tropa del ejército ó cuerpos auxiliares que han permanecido prisioneros de los carlistas, hasta obtener su libertad á consecuencia de canje, ha llamado la atención de S. M.; y deseando proporcionar á los que se hayan hallado en tal caso un tiempo prudencial para visitar á sus familias ó dedicarse al restablecimiento de su salud, probablemente quebrantada, y al cuidado de intereses que puedan haberse visto desatendidos durante su desgraciada permanencia en poder del enemigo, en 13 del actual, según tenemos anticipado, el Rey se ha servido conceder dos meses de licencia con todo el sueldo á los individuos de referencia que lo deseen, para que puedan pasar al punto que tengan por conveniente, á cuyo efecto solicitarán el oportuno pasaporte de los generales en gefe ó capitanes generales respectivos, y éstos se los expedirán desde luego, dando cuenta á este ministerio y á los directores ó inspectores del arma ó cuerpo que los inte-

resados pertenezcan, y en todo caso al de administración militar, espresando el día en que aquellos empiecen á hacer uso de la licencia y el punto en que desean disfrutarla.

Crónica Local.

Por el vigilante de orden público Ricardo Menchon fueron detenidas dos mugeres que tuvieron la desfachatez de insultar á un señor anciano ministro del altar, á las cuales por quien corresponde se les impuso quince pesetas de multa á cada una, habiéndola satisfecho una de ellas, y la otra fué conducida arrestada al sitio destinado para ello.

De aplaudir es esta medida, pues así comprenderán que ya pasaron aquellos tiempos en que muchas eran las personas que se abstendían de recorrer las calles por temor de que no fueran insultadas.


En la mañana de ayer un pobre carretero de esta ciudad, teniendo arreglado el carro con su correspondiente caballería, ésta se asustó y quiso emprender la marcha, mas con el fin de detenerla fué cogido entre una de las varas del carro y la pared quedando muy mal tratado. De sentir es la desgracia de este padre de familia.

El semanario de Ciudadela titulado «El Ciudadelano» en su número del domingo último avisa á sus suscritores cesar en su publicación.

Sentimos la desaparición del colega.

Con sorpresa vió el público en el día de ayer que Andrés Moll, suspenso del empleo de Administrador de difuntos, ejercía sus actos respecto de un cadáver de esta ciudad, y como quiera que el tal empleo no puede ejercerlo en virtud de acuerdo de uno de los Ayuntamientos anteriores al actual, tenemos entendido que al reclamar el espresado Moll del encargado de los paños mortuorios, que lo es el enterrador del Cementerio, éste se negó á entregárselos, dando acto continuo, parte á la Junta del mismo. En vista de lo cual el señor Presidente accidental pasó una comunicación al señor Capellan de aquel establecimiento, previniéndole que se atenga respecto al espresado Moll á lo acordado anteriormente referente á dicho destino; no permitiéndole tampoco el uso de los enseres necesarios al efecto.

Creemos que la referida orden debió cumplirse, lo cual da á comprender que al espresado Moll y no á otro se ha impedido ejercer dicho servicio.



D. MATEO CAMPS Y SEGUL.


FALLEGIÓ EN LA TARDE DE AYER.

E. P. D.

Sus desconsolados padres, hermanos y demás parientes participan á sus amigos y conocidos tan irreparable pérdida, y les ruegan le tengan presente en sus oraciones.

El entierro tendrá lugar hoy á las 6 de la tarde.

Casa mortuoria, Moreras 23.



SORTEO 17.

En la Rifa celebrada ayer á beneficio de la Casa de Misericordia de esta ciudad han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
214	10	2336	10	3868	100
238	100	2424	10	3906	10
383	30	2437	30	3938	10
434	10	2494	10	3983	10
820	15	2578	10		
997	30	2586	10		
		2625	10		
		2655	15		
1026	10	2661	15		
1037	500	2784	15		
1179	10	2975	50		
1380	15				
1427	15				
1562	10	3060	10		
1621	50	3116	10		
1924	15	3141	15		
		3268	15		
		3538	10		
2147	30	3699	10		
2201	30	3754	10		
2305	15	3792	10		

Se han distribuido 4000 cédulas.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Santo Toribio obispo y San Anastasio papa.

CULTOS.

Corte de Maria.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de los Desamparados en San Antonio.

D.^a MARIA GARCIA ROTGER.

FALLECIÓ EL SÁBADO 24 Á LAS 7
DE LA MAÑANA.

(E. P. D.)

Sus hijos, hijas y demás parientes participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida y les ruegan la tengan presente en sus oraciones.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS.

SOL.—Sale á las 5 horas, y 6 minutos de la mañana.
—Pónese á las 6 horas, y 50 minutos de la tarde.
LUNA.—Sale á las 1 horas, y 22 minutos de la mañana.
—Pónese á las 10 horas, y 14 minutos de la mañana.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES
EL BIEN PUBLICO.

Madrid 24.—11' m.

Mahon 24.—8'16 n.

De los reconocimientos practicados por nuestras tropas en el Norte ha dado por resultado hacer varias bajas á los carlistas. Han ingresado en caja 43.000 hombres. Las redenciones ascenden á setenta millones de pesetas.

tas.

Llegan á 3000 el número de mozos prófugos aprehendidos.

La Gaceta publica decretos referentes á rifas.

Madrid 24.—5'40 t.

Mahon 25.—7'34 m.

Los insurrectos cubanos han sido completamente derrotados y dispersados en Lajas causándoles 60 muertos.

3 p. ≡ Interior, 17'30.

Madrid 26.—10'50 m.

Mahon 26.—1'10 t.

La Gaceta publica un decreto nombrando al Marqués de San Saturnino tutor y curador de los hijos del difunto infante don Sebastian, tomándolos el Rey bajo su proteccion.

El miércoles llegará á Madrid el Nuncio de Su Santidad.

Nada de carlistas.

Anuncios.

Comandancia Militar de Marina de la Provincia de Menorca etc. etc.

Hace saber: Que por Real Orden 3 del actual se confirma el Decreto 20 de Mayo de 1874 por el cual se creó el Cuerpo de Voluntarios de Marneria dejando estos exceptuados del servicio del Ejército; pero que pueden ser incluidos por los Ayuntamientos en el alistamiento y sorteo á cuenta del Cupo que se señala á los pueblos, bastando la presentacion de la Cédula de Voluntarios para ser eliminados de él definitivamente.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados y por orden superior.—Mahon 16 de abril de 1875.—J. Cardona y Netto.

Hace saber: Que por Real Orden 30 de Marzo último se ha dispuesto sirva de texto para los exámenes de Pilotos el «Manual del Navegante,» su autor el Teniente de Navio de 1.^a clase D. Antonio Terri y Rivas, y recomienda su adquisicion á los Pilotos de la Marina mercante. Lo que se anuncia en este periódico para conocimiento de los mismos.—Mahon 16 Abril de 1875.—J. Cardona y Netto.

D. Rafael Blasco y Moreno, juez de 1.^a instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: que el dia siete de Mayo próximo y hora de las once de la mañana se dará principio en este juzgado con arreglo á los pliegos de condiciones al efecto formados á la venta y remate en pública subasta de las fincas que á continuacion se expresan propias de Doña Rosa Piera y Boatell embargados en méritos del juicio egecutivo que sigue contra la misma D. Juan Roca y Damas, vecinos ambos

de este último pueblo, sobre pago de cantidad.

1.º Una casa y dos huertos unidos á la misma, uno de ellos sembrado de varios árboles frutales, y el otro de nopales, situada en Villa-Cárlos; é inmediata á Cala-Corp, evaluados en la cantidad de dos mil seiscientas pesetas; á saber, la casa en seiscientas y los huertos en dos mil.

2.º Un huerto sembrado de nopales sito en dicha villa y punto antes expresado evaluado en mil y cincuenta pesetas.

3.º Una cueva en dicha villa y cala de Cala-Corp justipreciada en doscientas pesetas.

4.º Un alambique de grandes dimensiones que se halla de manifiesto en casa del depositario del mismo D. Juan Fontcuberta y Sans en dicho pueblo de Villa-Cárlos justipreciado en doscientas pesetas, de cuyo punto lo tomará el comprador pagando el precio del remate el dia despues de verificado este.

En dichas fincas y alambique no se admitirá postura que no cubra las dos terceras partes de sus respectivo justiprecio.

Dado en Mahon a 12 de Abril de 1875—Rafael Blasco—Juan Alles Emo.

Alcaldia de Mahon.

Habiendo vencido por Pascua de Resurreccion la pension del corriente año de la generalidad de los censos del Patrimonio que fué de la Corona, segun me manifiesta el Sr. Administrador de propiedades y derechos del Estado de este partido en oficio de 21 del corriente, prevengo á los censatarios de este distrito municipal, se presenten en dicha Administracion sita en la calle de Buenaire n.º 14 dentro el plazo de 15 dias á satisfacer las cantidades que por aquel concepto tengan señaladas, en la inteligencia que espirado dicho plazo se procederá á la exaccion de las mismas por los medios coercitivos prevenidos en la Instruccion.

Lo que he dispuesto insertar en este periódico para conocimiento de los interesados.—Mahon 23 Abril de 1875.—El Alcalde, El Baron de las Arenas.

Sociedad Filarmónica.

Hoy martes á las 8 1/2 de la noche habrá ensayo de Orquesta, en el Teatro de esta ciudad.

El jueves 29 del corriente á las 12 de la mañana, habrá el sorteo de palcos para la reunion general que tendrá lugar el próximo domingo 2 de Mayo. Los señores sócios que sean agraciados con palcos podrán pasar á recojerlos en la consergería del mismo Teatro.

Se anuncia el programa con anticipacion.

Mahon 26 Abril 1875.—El Srio, P. Papeleudi.

Por un precio módico se venderia una casita y huerto situada en uno de los mejores y mas alegres puntos del Caserio de Llumasan. El comprador, si asi lo prefiere, podrá entregar la mitad del importe que se convenga en el acto de firmar la escritura, y pagar el resto á plazos.

Informarán Cos de Gracia número 60.

PIANINO.

En la calle de la infanta número 24 hay uno para alquilar á un precio módico.

LÁPIDAS PARA CEMENTERIOS.

En el vecino pueblo de S. Luis en la carpintería Mahonesa de Juan Pons, se harán por encargo toda clase de lápidas de mármol para cementerios é inscripciones de diferentes caracteres lujosos y sencillos, todo á precios muy módicos.